

### ***En recuerdo del profesor Cirilo Flórez.***

José Luis Mora García  
Universidad Autónoma de Madrid  
Miembro del Seminario de Historia de la Filosofía Española e  
Iberoamericana de la Universidad de Salamanca (1978-2024)

Al final me es imposible estar físicamente en Salamanca en este acto de recuerdo y homenaje al profesor Cirilo Flórez. Mas no estar no significa estar ausente. No puedo estarlo. Gracias a los “poderes mágicos” que la palabra escrita tiene, nos es permitido estar plenamente presente. Y eso me satisface pues al recordar a Cirilo viene a la mente una vida entera de quienes nos incorporamos a la actividad académica cuando un grupo de profesores en la Universidad de Salamanca bajo el impulso del profesor Miguel Cruz se dispusieron a recolocar los saberes que habían sido descolocados, a reconstruir una tradición y liberarla del tradicionalismo, esa perversión que tan nefastos efectos ha tenido. Llevar a la práctica la afirmación zambraniana que había hecho llegar a José Luis Abellán en una carta de 1967: “El pensamiento es universal, pero a él se llega desde una tradición”.

Este grupo salmantino inició una labor que ha impulsado casi cincuenta años de quehacer filosófico con referencia a la tradición filosófica española. He revisado la aportación de Cirilo en aquel primer seminario de Historia de la Filosofía Española en la primavera de 1978, que aglutinó el profesor Antonio Heredia y que consiguió reunir a un buen grupo de profesores y estudiantes: “Panorama de la vida filosófica en España, hoy”. Lo tenía bien subrayado. No fue casual que lo dedicara “Al profesor Alain Guy y su equipo de Toulouse, trabajadores incansables de la Filosofía española”. He vuelto a releer este estudio, más de veintiséis páginas densas que constituyen un mapa completo de la filosofía española de aquel momento, realizado con detalle, sin que falte ninguna obra relevante, con cuadros que ofrecen al lector el listado de revistas importantes, y gráficos que clarifican la aportación personal de la categoría que él acuñó: “los colegios invisibles”. Un buen número de profesores nos beneficiamos de aquel proyecto y allí aprendimos que tener el aparato epistemológico bien construido es fundamental para cualquier nación, la española en este caso, no solo en su

vida hacia dentro sino en las relaciones transnacionales que han marcado y marcan el mundo en que vivimos.

Aquel estudio no ha envejecido nada. Todo lo contrario. Como no lo ha hecho esta reflexión de Cirilo Flórez que forma parte de las conclusiones de su trabajo y que dejo como muestra de su fino estilo y de su profundidad sencilla:

Yo me atrevo a decir, al concluir este trabajo sobre el “Panorama de la vida filosófica en España, hoy”, que la amplia literatura filosófica española sobre la racionalidad es una buena razón para poder apreciar el alto nivel alcanzado por la filosofía española en nuestro siglo XX. Al decir esto no estoy refiriéndome solamente a los textos y artículos sobre el tema, sin la toda una serie de obras que van desde el *Sentimiento trágico de la vida*, de Unamuno, pasando por la *Idea de principio en Leibniz* de Ortega, hasta la *Razón sin esperanza*, de Muguerza *por citar uno de los últimos textos*. Una lectura contextualizada de la literatura filosófica española de nuestro siglo XX nos depararía importantes y gratificadoras sorpresas en este punto.”<sup>1</sup>

Escuché estas palabras junto a todas las pronunciadas en aquel Seminario salmantino en el edificio Anaya cuyas sesiones tenían duración indefinida. Confieso que he tratado de ser fiel a aquel legado.

---

<sup>1</sup> Heredia Soriano, A. (ed.) (1978). *Actas del I Seminario de Historia de la Filosofía Española*. Salamanca, Publicaciones Universidad de Salamanca, 143.